LAS DROGAS Y LOS "NADIES"

Posted on diciembre 12, 2019 by Administrador

Categories: Default Humanístico, Novedades

"¿Qué quiere decir Apocalipsis sino que a través del desastre nos visitará el Sol que nace de lo alto?" (Fabrice Hadjakj).

- POR JUAN ALBERTO YARÍA
- 15.07.2019

Ya no son alguien, son nadies, vienen derrotados y vencidos por años de consumir sin frenos y con una cadena de fracasos vitales y daños orgánicos. No pueden leerse a sí mismos ni escuchar a los otros, o sea es una "anosognosia"; trastorno causado por una alteración del sistema nervioso producto de sustancias dañinas para las neuronas. El autómata reemplaza al autónomo. El esclavo al hombre que puede optar y ser libre.

Todos los días llegan a la consulta personas de más de 20 años de consumo o jóvenes que empezaron a consumir desde los 11 o 12 años de edad. Son la "resaca" (permítanme esta expresión) de la epidemia de muchos años en la Argentina. A esto se le llama endemia que es la consecuencia de un consumo que se ha expandido en distintos circuitos sociales y que deja un a una población ya crónicamente afectada (proceso patológico que se mantiene estacionario en el tiempo).

Años y años consumiendo han dejado secuelas de descontrol impulsivos en áreas claves del cerebro y con la memoria adictiva pujando permanentemente por volver a consumir. El único evento central es consumir más allá de las consecuencias físicas o psíquicas. Todos tienen más de 10 internaciones y muchas entradas en guardias de emergencia por sobredosis. Entradas judiciales y causas por doquier. Son miles en nuestro país. Muchos viven en la calle.

Jorge hace meses me decía, en sus 40 años; **"no puedo más, me gusta más consumir que tener relaciones sexuales; un hijo me espera y no lo veo hace 5 años"; y sigue "solo un fiscal me paró porque hago cualquier cosa por consumir"**. Vivía en una Villa de emergencia siendo hijo de un comerciante exitoso rodeado de narcos barriales y deteriorando su vida de manera notable. Desde los 12 años consumiendo y con toda la saga de abandonos familiares que es el tejido traumático previo que rodea al nadie de hoy.

Micaela llora porque no puede sustraerse al "**fogonazo"** de la pipa del crac, nuestro mundo para ella es en "blanco y negro" y el de ella es en color. Sabe que pierde neuronas y se deteriora pero no puede controlarse. Su voluntad agoniza. Universitaria excelente está atrapada en una compulsión

imparable.

LA CALIDAD DE VIDA EN LOS "NADIES"

Hoy se mide la calidad de vida de esta población y encontramos los datos siguientes:

A) No permanecen en los programas de tratamiento.
B) No pueden controlar su abstinencia y las recaídas.
C) Prefieren ir a las guardias y pasar la noche en una presunta desintoxicación a hacer tratamientos.
D) Manipulan a los abogados que los visitan en los centros para interrumpir los tratamientos.
E) Hay aumento de la criminalidad.
F) Descenso de actividad laboral o pérdida de trabajos.
G) Indices negativos de salud física.
H) grados de autonomía limitados.

No pueden realizar quehaceres mínimos de la casa, no hay tiempo para los hijos, las actividades ocupacionales y laborales se han detenido, el sedentarismo reina y sus espacios de socialización se han estrechado a grupos de consumo y en muchos casos marginalizados. Muchos viven en la calle. No consultan por demanda propia ya que son traídos en función de problemas sociales, legales o médicos que demandan un freno hacia la carrera a la muerte o a la cárcel. Tenemos que identificar lo que hoy se denomina los índices de déficit que abarcan desde lo cognitivo (atención, memoria y capacidad de postergar, etcétera), la discapacidad resultante de tanto años sin tratamientos válidos y los signos de dolor y ansiedad que acompañan su vida.

¿HAY VIDA DESPUES DEL APOCALIPSIS?
Los filósofos dicen que el miedo se produce en los umbrales, son los estados límites (K. Jaspers) en donde podemos llegar a reaccionar. En Alcohólicos Anónimos se llama "tocar fondo". Desde ahí reaccionamos o no. Saltamos como diría el Dante en "La divina comedia" hacia arriba o nos sumergimos en el infierno terrestre que hemos conseguido.

El umbral siempre lleva inscripta la muerte o sea es una transición que nos puede llevar a una transformación o no. Mucho depende todo esto de los terapeutas o sea del equipo y la institución que los trate. El deseo pasa por ellos en una primera instancia.

Nos tenemos que transformar como en "parteros" de un deseo dormido de vivir de otra manera del paciente. El equipo aporta vínculos, amor, sentimiento, límites y todo eso puede configurar una

cierta resurrección (en términos simbólicos es que vuelva el alma al cuerpo o sea recuperar el "anima"). El paciente solo desea consumir y consumar así su ritual sacrificial o sea suicidarse en plazos mientras que el deseo, en una primera instancia, parte del sistema terapéutico.

Ahí surgiría lo que Heidegger en "Ser y tiempo" llama la "voz del amigo". Ya no somos enemigos sino que "la voz del amigo" comporta una cierta apertura a otra vida posible. Ahí ya nos escuchan. Escuchar es darle la bienvenida al otro.

Este sería seria el beneficio del Apocalipsis vital (porque el Apocalipsis de S. Juan) es el relato de nuestro Apocalipsis y ahí se relata como a través del desastre nos visitará el Sol que nace de lo alto. De lo negativo surgirá o no un efecto salvador. El gran tema clínico es como los nadies puedan ser alguien a través de algunos. Esa será nuestra tarea.

Juan Alberto Yaría: ***Director General Gradiva-Rehabilitación en adicciones***